

Dimensión macroeconómica y social de la ciudad de México

Introducción

La ciudad de México ha estado configurando su evolución de acuerdo a sus propias necesidades y dinámica; es el centro de la nación y en la misma confluyen aspectos también culturales, históricos e institucionales, su desarrollo, por tanto, ha estado fuera de una lógica que comprende únicamente procesos de integración nacional o internacional.

El desarrollo de los centros urbanos se puede entender por su dinámica en tres niveles: el primero es el papel que desempeñan en el marco de un sistema global, las repercusiones que el mismo tiene sobre el centro urbano local; el segundo es identificar la problemática y naturaleza propia de la ciudad, a fin de conocer como está conformada, cuales son sus aspectos urbanísticos, de vialidad, servicios básicos, vivienda, aspectos sociales y demás actividades que le son propias a una entidad urbana, y el tercer nivel comprende la identificación del carácter que asume el Estado nacional con los poderes locales.¹

La globalización afecta a las ciudades locales en función de su inserción actual en los mercados locales, y también a través de su incorporación a los mercados internacionales; sin embargo, los agentes institucionales de las ciudades presentan formas nuevas de reacción frente al proceso de globalización, generalmente mediante respuestas de políticas públicas que son acordes con las nuevas tendencias del desarrollo de las modernas metrópolis en los países desarrollados.

A través de estos niveles podemos identificar cuál es el desarrollo que tiene una metrópoli moderna y, con ello, se pueden caracterizar las problemáticas y las acciones sociales y de políticas públicas que comportan el desenvolvimiento de una ciudad.

La ciudad de México se entiende a través de su problemática específica, empezando con identificar que es una urbe con una gran población, la

¹ Peter Ward, *México Megaciudad: Desarrollo y política*, 1970-2002. Edit. Miguel Ángel Porrúa/Colegio Mexiquense, México, 2002, Págs. 35-42

cual impacta para conseguir los requerimientos necesarios de abastecimiento de los elementos necesarios para hacer funcional a la Ciudad.²

La realidad económica del Distrito Federal parte de reconocer las características que conforman el marco económico y social; registrando el comportamiento de las variables económicas representativas de la actividad productiva, comercial, de servicios y financiera, así como la evolución de los rasgos centrales de las actividades de carácter social, con el fin de ubicar no solamente el grado de desarrollo económico alcanzado, sino también el impacto que en el ámbito social conlleva un avance del progreso económico, si este ha sido desigual o ha estado en constante avance a la par que el resto de las actividades económicas de la ciudad de México.

En un contexto de profundos desequilibrios productivos, regionales y financieros que se acentúan al seguir con un modelo de desarrollo que privilegia el control de las variables monetarias antes que el crecimiento económico, y en donde el estado asistencialista, si bien cumple una función central para paliar los efectos devastadores de la restricción económica, tanto interna como externa, no genera las condiciones productivas necesarias para impulsar la actividad productiva y que, al mismo tiempo, sea el detonante del desarrollo productivo del país.

Si bien el Distrito Federal inició cambios fundamentales a partir de 1997, estos han estado concentrándose fundamentalmente en el impulso al sector servicios y a cubrir los impactos urbanos, a través de una infraestructura vial y de transportes que requiere estar en constante renovación y actualización, a fin de hacerla funcional frente al reto demográfico que enfrentan las grandes ciudades globales y de los cuales no está exenta la Ciudad de México.

La ciudad de México enfrenta la problemática recurrente de cómo hacer que sea funcional la salida a los problemas urbanos, principalmente la dotación de servicios y que, sean, al mismo tiempo, cada vez mejores y eficientes; ello a través de una constante interacción con una de las regiones de desarrollo industrial más dinámicas del país, como es el Estado de México.

La ciudad de México enfrenta restricciones en su modelo de desarrollo, la primera es que depende en gran medida de la actividad comercial,

2 *Idem*. Págs. 71-74.

servicios y financiera, mientras que la del sector primario e industrial ha estado decreciendo o manteniéndose constante.

En un modelo de desarrollo donde se privilegie solamente una parte de la dinámica económica y no se incluya la dinámica industrial y primaria en una situación de crecimiento equilibrado, no se podrán generar los recursos suficientes para seguir impulsando el crecimiento económico de la ciudad, y esto afectará el desempeño institucional que el sector público ofrece para sostener los servicios públicos que se realizan para la ciudadanía, tanto en obras de infraestructura como en servicios sociales, de salud y de servicios básicos.

Cambios en el espacio demográfico y social

La ciudad de México ha experimentado profundos cambios en los últimos 15 años. El proceso de urbanización y modernización se ha acelerado, la participación en la actividad económica en el total de la economía ha decrecido y el sector manufacturero apenas y se ha mantenido; los gastos públicos destinados a los servicios básicos y de transporte continúan teniendo especial importancia, mientras que los de vivienda se han desacelerado; en cambio, el gasto en seguridad pública ha aumentado considerablemente en los últimos años.

Las mutaciones experimentadas son una muestra de lo cambiante de esta compleja metrópoli. Destaca el cambio de población; así, el XII Censo General de Población y Vivienda en 2000 reportó que 8.6 millones de personas habitaban el Distrito Federal, lo que representa 8.8 % del total nacional; poco más de la mitad de su población (50.4%), se concentra en cuatro delegaciones: Iztapalapa con el 20.6%, Gustavo A. Madero 14.4%, Álvaro Obregón 8% y Coyoacán 7.4 %; las delegaciones con menor población son Milpa Alta con el 1.1% y Cuajimalpa 1.8%, mientras que para el XIII Censo de Población de 2010, se registró un aumento de la población total de 8 millones 851 mil 80 habitantes, es decir, un poco más de 251 mil en diez años (8.9 % del total nacional).

El cambio más sustancial que se observa es el peso que ha adquirido, en términos no sólo económicos sino de población, la delegación Cuajimalpa, la cual pasó a casi 6 % del total de población de la ciudad; mientras que la delegación Cuauhtémoc registró una menor participación poblacional con respecto al año 2000. Lo anterior muestra que la dinámica población no ha permanecido estática y que el desarrollo en

el sector servicios y urbano en la zona de Cuajimalpa ha crecido en importancia en los últimos diez años. Así, para 2010, la mitad de la población se concentra en cuatro delegaciones: Iztapalapa con el 20.9%, Gustavo A. Madero 13.7%, Álvaro Obregón 8.1%, Coyoacán 7.2%; las delegaciones con menor población son Milpa Alta con el 1.3% y Cuauhtémoc 2.0%.

Un componente central en la parte de la actividad productiva es la población económicamente activa, la cual representaba el 9.1 % del total nacional, mientras la no económicamente activa, el 8.7% del total nacional, y conforma del total de la población del DF el 56.8%, de la cual, la ocupada representa 95.2%, mientras que la no ocupada es de 4.8%. Los datos arrojan situaciones que son preocupantes para la buena marcha de la ciudad en materia de empleo: la población activa desocupada alcanza el 10.7 % del total nacional.

La distribución por género está compuesta por una participación de mujeres en un 52 % mientras que la población masculina representa el 47.8%, y la edad promedio de los habitantes es de 31 años.

El grueso de la población se encuentra entre los 20 y 39 años, en una urbe que debe solventar los requerimientos de una población joven y dinámica en materia de empleo y servicios básicos. Esto sugiere que estamos en presencia de una pirámide similar que ya había tenido en la década en 1990, y vuelve a plantearse el problema de cómo aumentar el suministro de servicios en condiciones cada vez más restrictivas para la ciudad. También implica que se deba aprovechar el potencial de este llamado "bono demográfico", para impulsar las fuerzas laborales y de conocimiento para el desarrollo de la metrópoli en los próximos años.

La educación es un indicador del desarrollo social y económico alcanzado, además de proveer de recursos humanos a las actividades económicas. La economía del conocimiento es indispensable para la promoción y desarrollo de las potencialidades de la productividad, y propician que el mercado cuente con los recursos suficientes para la asignación efectiva entre los sectores que requieren de mano de obra calificada y bien preparada.

En este aspecto, la ciudad de México registra una alta proporción de población con educación de 96.7% y un 2.7% sin instrucción; la población instruida a su vez se encuentra con un 42.8 % que tiene educación básica, un 25.2 % con educación media superior, y un 27.8 % tiene

estudios superiores. A pesar de contar con altos niveles educativos, no se ha superado plenamente el analfabetismo en una urbe global como la del Distrito Federal.

Un hecho central en el análisis sobre la educación es la fuerte relación entre el nivel de ingreso y el educativo. La evidencia empírica indica una correlación positiva a mayores niveles de ingreso mejores estándares de educación tendrán los ciudadanos, y tal es el caso de los habitantes del DF, aunque a nivel delegación existan diferencias unas con respecto a otras.³

Cambios en el espacio económico

La ciudad de México presenta dos vertientes; por un lado, la de ser una ciudad insertada en la semiperiferia global, que en el esquema centro-periferia la coloca como una ciudad altamente dependiente del mercado internacional y de los grandes centros desarrollados; esto se ha visto cada vez más marcado, en particular cuando ocurrió la crisis de 2009, pues los principales indicadores de la actividad económica de la ciudad de México cayeron dramáticamente.

Su impacto en la economía internacional no tiene el mismo efecto que otras grandes ciudades, y en el plano internacional su influencia política es poca; por otro lado, el Distrito Federal tiene un enorme peso en el interior del país; es decir, a nivel nacional es dominante y determinante en el aspecto de aportación económica, más no así en la influencia política, porque depende en varios aspectos de las decisiones de los poderes de la Unión, en particular del Ejecutivo y el Legislativo en materia de autonomía política.⁴

El Producto Interno Bruto (PIB) del Distrito Federal, que mide la actividad económica de los agentes económicos en el mercado, ha tenido un comportamiento hacia la baja, según las tasas de crecimiento que se han calculado para los últimos seis años. Esta tendencia ha estado en estrecha correlación con el comportamiento del PIB nacional. Así, la actividad económica de 2003 a 2009, que incluye los efectos de la crisis

³ *Propuesta para el desarrollo, económico, social y urbano en el Distrito Federal*, Editado por UNAM/PUEC/Asamblea Legislativa del D.F. México. Págs. 91-94.

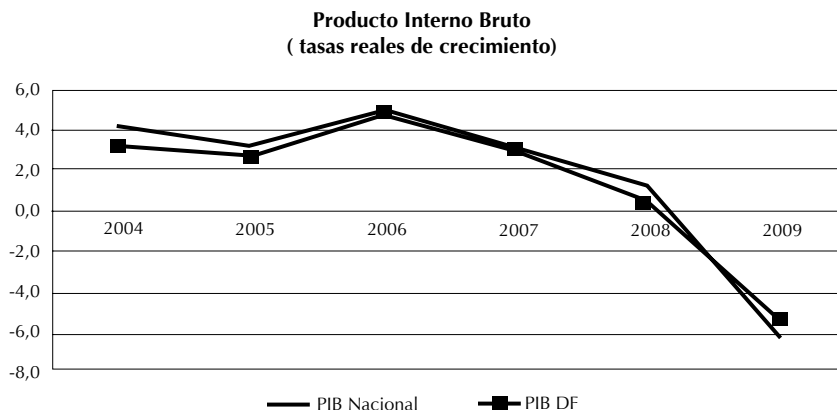
⁴ *Op. Cit.* México Megaciudad... pág. 91.

económica, registraron tasas de crecimiento para el país en su conjunto de 1.7% promedio anual, mientras que para el Distrito Federal fue de 1.4%. Y para los casos del Estado de México, Nuevo León, Jalisco y Veracruz se observan tasas de crecimiento superiores a las registradas por el Distrito Federal, situación que refleja la enorme vulnerabilidad de la economía capitalina ante las fluctuaciones económicas.

| PRODUCTO INTERNO BRUTO | | | | | | |
|-------------------------------|----------|------|--------|------------|---------|----------|
| (Tasa de crecimiento real) | | | | | | |
| Concepto | Nacional | DF | México | Nuevo León | Jalisco | Veracruz |
| 2003 | --- | -- | -- | -- | -- | -- |
| 2004 | 4,1 | 3,3 | 4,1 | 5,8 | 3,6 | 4,6 |
| 2005 | 3,3 | 2,7 | 4,9 | 4,7 | 3,6 | 4,3 |
| 2006 | 5,1 | 4,8 | 5,7 | 7,2 | 5,0 | 8,6 |
| 2007 | 3,4 | 3,0 | 4,3 | 6,3 | 3,9 | 3,2 |
| 2008 | 1,2 | 0,5 | 1,7 | 1,3 | 0,4 | -0,4 |
| 2009 | -6,2 | -5,4 | -5,4 | -9,2 | -6,7 | -0,2 |
| Promedio | 1,7 | 1,4 | 2,5 | 2,5 | 1,6 | 3,3 |

Fuente : INEGI

La tendencia de caída en la actividad económica muestra que a pesar de tener una participación significativa de alrededor del 18% con respecto al total del PIB nacional, en el periodo de 2003 a 2009, muestra la alta dependencia que tiene la actividad económica del DF con respecto a la actividad nacional.



En este contexto de pérdida de participación en la producción nacional, se requiere el impulso de economías de escala⁵ con innovación tecnológica, y potenciar con ello al sector industrial y de manera integral, es necesario enlazar el proceso de industrialización a la reducción de costos con la utilización de la capacidad instalada existente en la Ciudad de México, en particular en las zonas donde ya hay una infraestructura instalada y no en el número de personal ocupado ni en las remuneraciones.

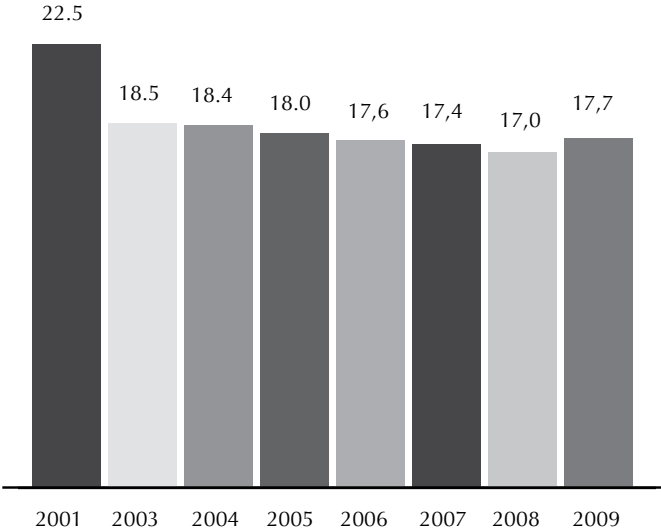
Los datos del PIB de los estados proporcionados por el INEGI tienen un rezago de dos años, por ello las cifras y datos procesados se presentan hasta 2009. Los datos indican que para este último año ocurrió una severa caída de la actividad económica, a consecuencia de las condiciones internacionales y por las medidas tomadas en relación a lo ocurrido por la influenza. Esto es un indicador de que la ciudad de México no es inmune a las condiciones internacionales y expresa el grado de globalización en la que se encuentra, siendo una ciudad semiperiférica dependiente en alto grado de las condiciones de los mercados mundiales.

5 Al respecto el estudio de Fernando Fanjzylber, *La industrialización Trunca de América Latina*, edit. Era. México, 1988. Muestra que el patrón de industrialización seguido en los países latinoamericanos generó distorsiones, y que estas solamente se pueden superar con la ampliación de economías de escala acompañadas de una orientación del Estado hacia el mercado nacional e internacional, para generar las condiciones de impulso hacia el crecimiento económico sostenido, tal y como ocurre en los países asiáticos.

| PRODUCTO INTERNO BRUTO | | |
|-----------------------------|----------|------|
| Porcentaje de participación | | |
| Concepto | Nacional | DF |
| 2001 | 100 | 22,5 |
| 2003 | 100 | 18,5 |
| 2004 | 100 | 18,4 |
| 2005 | 100 | 18,0 |
| 2006 | 100 | 17,6 |
| 2007 | 100 | 17,4 |
| 2008 | 100 | 17,0 |
| 2009 | 100 | 17,7 |

Fuente: INEGI

PRODUCTO INTERNO BRUTO
Evolución de la participación % PIB del DF con respecto al PIB Nacional



La producción industrial, de acuerdo con las cifras, muestra que la situación ha sido similar a lo acontecido a nivel nacional, registrado en el comportamiento del PIB en la ciudad de México. La producción industrial del DF representó de 2003 a 2009, en promedio, alrededor del 11%, manteniendo esa misma participación en la actividad industrial con respecto al total nacional para 2009.⁶ Esto indica que la producción industrial no ha logrado remontar una participación mayor del PIB, lo que muestra que el proceso de industrialización no ha ocurrido en el DF.

| PRODUCTO INDUSTRIA | | |
|--|----------------|------------------|
| % de participación con respecto al PIB | | |
| Periodo | Total nacional | Distrito Federal |
| 2003 | 100 | 11,0 |
| 2004 | 100 | 10,6 |
| 2005 | 100 | 10,9 |
| 2006 | 100 | 11,0 |
| 2007 | 100 | 10,8 |
| 2008 | 100 | 10,5 |
| 2009 | 100 | 11,0 |

Esta situación demuestra que el sector secundario no ha estado sosteniendo un proceso de industrialización creciente, lo que impide el desarrollo de economías de escala que inhiban los costos de producción, que efficienten los procesos productivos y que no ocurran encadenamientos productivos. De existir lo anterior, los procesos de industrialización y la actividad manufacturera serían un reflejo de una mayor participación y crecimiento de la actividad productiva del DF.

El crecimiento de la producción industrial se ha desacelerado en los años de 2007 y alcanzó su punto más bajo en 2009; este último año mostró una drástica caída de la actividad económica del país a causa del modelo económico recesivo aplicado en México que enlazó con la peor crisis mundial, misma que se ha extendido a las economías del mundo.

6 Para los datos de 2001 se tomaron del *Almanaque del Distrito Federal*, coordinado por Sergio Aguayo Quezada.

Con respecto a las tasas de crecimiento de la actividad industrial, tanto nacional como de la ciudad de México, se registraron caídas de -9.8 % y -6.1 %, respectivamente; ello muestra que la economía del sector productivo está estrechamente ligada a la actividad nacional e internacional, y que como economía periférica, cualquier efecto recesivo en el mercado mundial se expresa de manera marcada en la actividad productiva de la ciudad, acentuado el proceso de desindustrialización en la zona metropolitana del país.

Así, retomando en los últimos años, de 2003 a 2009 el PIB nacional y el del DF, han mostrado un crecimiento mínimo y extremadamente fluctuante. Para el caso del DF, el PIB de 2003 fue de \$1,325,151,578 y para el 2009 alcanzó los \$2,001,760,958, lo que representó con respecto al PIB nacional el 18.5% y 17.7%, respectivamente. Al mismo tiempo, la tasa de crecimiento promedio del producto de 2003 a 2009 en el DF fue de 1.4%, ligeramente inferior a la nacional, que fue de 1.7 %. En términos generales y con datos oficiales el PIB del DF presenta un comportamiento similar que el nacional.

El Producto Interno Bruto (PIB) del Distrito Federal, que mide la actividad económica de los agentes económicos en el mercado, ha tenido un comportamiento hacia la baja según las tasas de crecimiento que se han calculado para los últimos seis años; esta tendencia ha estado en estrecha correlación con el comportamiento del PIB nacional.

La tendencia de caída en la actividad económica muestra que a pesar de tener una participación significativa de alrededor del 18% con respecto al total del PIB nacional, en el periodo de 2003 a 2009, muestra la alta dependencia que tiene la actividad económica del DF con respecto a la actividad nacional.

La participación del PIB del DF con respecto al total nacional tuvo una caída de un punto porcentual a partir de 2005 y mantuvo una participación de alrededor del 17 % de 2006 a 2009. Sin embargo, en 2001 alcanzó 22.5 % del total nacional, situación que muestra la pérdida de participación y la creciente dificultad de generar condiciones de aumento en la actividad económica de la ciudad de México.

Por lo que se refiere a la producción industrial, los datos que se presentan también llegan hasta 2009; los mismos muestran que la situación es similar a lo acontecido en el nivel nacional registrado en el comportamiento del PIB.

La producción industrial del DF representó de 2003 a 2009, en promedio, alrededor del 11%, manteniendo esa misma participación en la actividad industrial con respecto al total nacional para 2009. Esto indica que la producción industrial de la ciudad de México no ha logrado remontar una participación mayor, lo que indica que el proceso de industrialización no ha ocurrido en el DF.

La alta dependencia de la actividad productiva de la ciudad de México obliga a revisar la política de industrialización que se lleva a cabo, dada la cada vez menor participación en el total de la actividad del país y en los bajos ritmos de crecimiento. Es imperativo impulsar las economías de escala que propicien rendimientos crecientes a bajos costos, competitivos a nivel mundial y precios relativos eficientes que regulen las condiciones del mercado metropolitano.

Actividad manufacturera del Distrito Federal

Según los datos de la actividad manufacturera de los censos económicos, indican un comportamiento errático. Los datos consultados de los Censos Económico de 1998, 2005 y el último de 2009, si bien son cifras que indican un corte en el tiempo, nos permitirá ubicar la posición de la producción manufacturera de la ciudad de México y el impacto que tiene en el empleo.

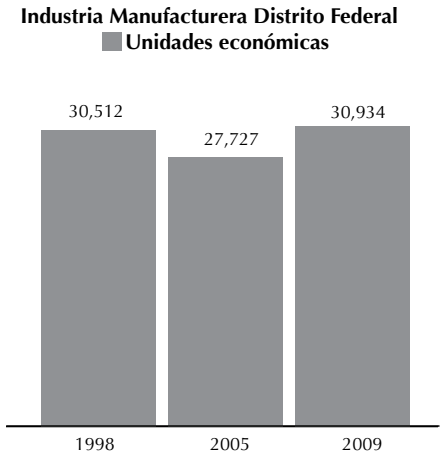
Las unidades económicas que comprenden todas aquellas que aportan valor agregado, sin distinción del tamaño de la misma muestra que para el censo de 1998 se registraron 30, 512 unidades productivas, mientras que para 2005 estas se redujeron en 27,727 unidades y para 2009 se incrementaron ligeramente en 30,934, cifra que resulta ligeramente superior a la de 1998, es decir que en 11 años apenas se incrementaron las unidades económicas en 422 unidades más, cantidad insuficiente para mantener un ritmo sostenido de producción manufacturera en la zona metropolitana.

| INDUSTRIA MANUFACTURERA DISTRITO FEDERAL | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|
| Concepto | 1998 | 2005 | 2009 |
| UNIDADES ECONÓMICAS | 30,512 | 27,727 | 30,934 |
| PERSONAL OCUPADO | 477,197 | 447,857 | 404,772 |
| TOTAL DE REMUNERACIONES (Miles de pesos) | 30,459,117 | 38,025,419 | 39,949,514 |
| PRODUCCIÓN BRUTA TOTA (Miles de pesos) | 216,605,012 | 255,412,855 | 373,185,885 |
| CONSUMO INTERMEDIO (Miles de pesos) | --- | 179,380,758 | 242,861,649 |
| VALOR AGREGADO CENSAL BRUTO (Miles de pesos) | 59,141,897 | 76,032,097 | 130,324,236 |
| FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO (Miles de pesos) | 8,061,060 | 6,184,854 | 6,505,442 |
| INVERSION TOTAL (Miles de pesos) | --- | 9,522,000 | 11,296,609 |
| VARIACION TOTAL DE EXISTENCIAS (Miles de pesos) | --- | 3,337,146 | 4,791,167 |
| ACTIVOS FIJOS (Miles de Pesos) | 70,168,524 | 87,535,355 | 106,953,330 |

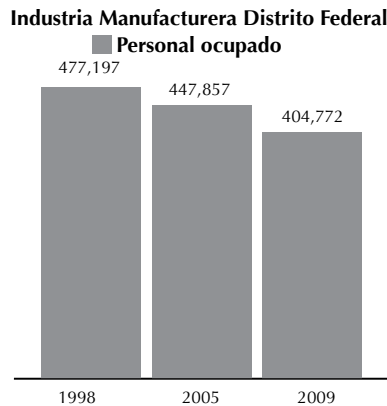
Fuente: INEGI, Censos Económicos 1998, 2005 y 2009

La fuerza de trabajo expresada en el personal ocupado y registrada en tres cortes del tiempo por los censos económicos, ha mostrado una reducción drástica en los últimos 11 años.

La evidencia indica que el empleo no ha aumentado como se esperaba, esto va acompañado por el comportamiento desigual del número de establecimientos, ya que en 2005 disminuyen y vuelven a recuperarse hasta mediados de 2009.



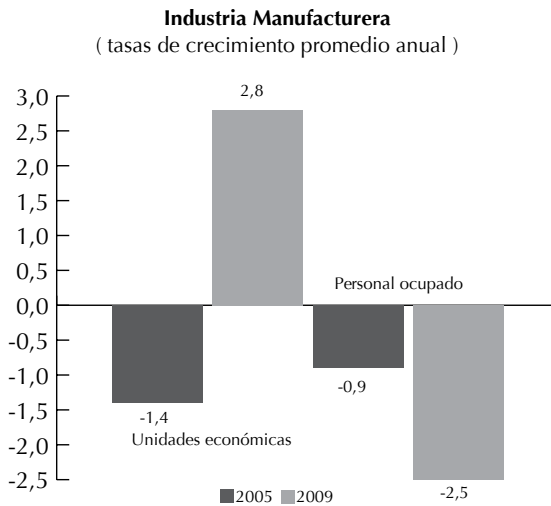
Los trabajadores de la industria manufacturera pasaron de 447,197 personas en 1998 a 447,857 personas en 2005 y para 2009 cayeron a 404,772. En un lapso de 11 años se perdieron 72,425 fuentes de empleo, este es el saldo que a dejado la falta de una política industrializadora que elimine las políticas de no industrialización impulsadas desde el modelo neoliberal y que como se observa en materia de empleo destinados a la actividad productiva es altamente devastadora para los intereses de la población y el país.



Si observamos el comportamiento dinámico a través de las tasas de crecimiento los mismos rubros registrados en los últimos tres censos económicos de unidades productivas y empleo, en el sector manufacturero del Distrito Federal, se observa la caída severa de esos indicadores: una en el 2005 mientras que el empleo lo hace en el 2009.

| INDUSTRIA MANUFACTURERA DISTRITO FEDERAL | | |
|--|-------------|-------------|
| (Tasas de crecimiento nominal promedio anual) | | |
| Concepto | 2005 | 2009 |
| UNIDADES ECONÓMICAS | -1,4 | 2,8 |
| TOTAL DE REMUNERACIONES | 3,2 | 1,2 |
| PRODUCCIÓN BRUTA TOTAL | 2,4 | 9,9 |
| CONSUMO INTERMEDIO | --- | 7,9 |
| VALOR AGREGADO CENSAL BRUTO | 3,7 | 14,4 |
| FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO | -3,7 | 1,3 |
| INVERSION TOTAL | --- | 4,4 |
| VARIACION TOTAL DE EXISTENCIAS | --- | 9,5 |
| ACTIVOS FIJOS | 3,2 | 5,1 |

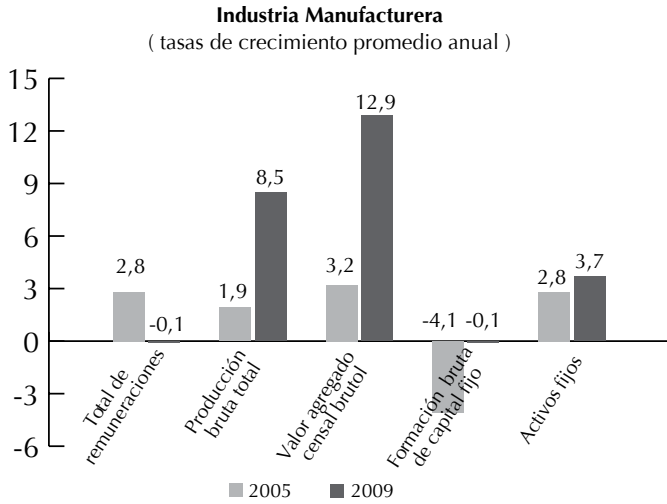
En la siguiente gráfica se muestra como se han registrado una profunda caída en la tasa de crecimiento particularmente del personal ocupado, que contrasta con el aumento de las unidades económicas, lo que indica que las unidades instaladas han hecho un uso intensivo de procesos de industrialización que prescinden de mano de obra.



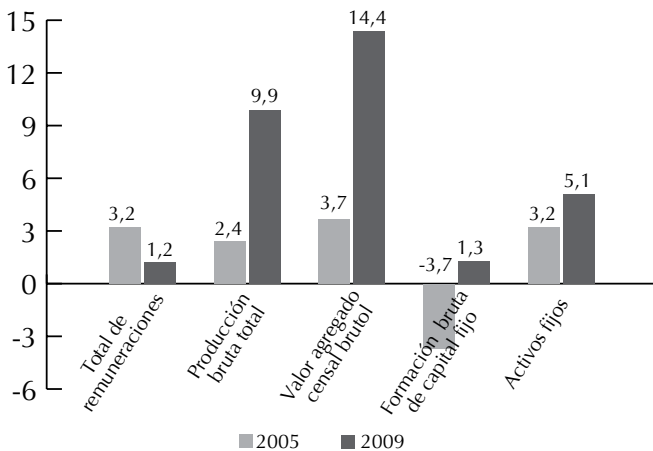
Si bien el elemento de innovación tecnológica en el sector industrial es determinante para los incrementos en la productividad y consecuentemente en la producción, ésta ha ido en detrimento del personal contratado; ante ello, se requiere diseñar esquemas de capacitación y dotar de las herramientas necesarias a los trabajadores para que puedan competir frente al creciente proceso de desarrollo tecnológico que desplaza cada vez más mano de obra. Se tiene que favorecer aquellas industrias que por sus características empleen mano de obra a fin de compensar esta dramática caída y consecuentemente contrarrestar el desempleo.

En términos absolutos, la producción bruta ha crecido según lo reflejan los censos al igual que la inversión total y la variación de existencias. Durante el periodo analizado de 11 años, se observa también un aumento en los activos fijos.

Los datos absolutos muestran la capacidad de reacción del sector manufacturero de la ciudad de México y esto indica que hay capacidad productiva e instalada para responder y reaccionar adecuadamente a las contingencias de las fluctuaciones económicas que se padece en toda economía regida por las condiciones de acumulación de capital.



En términos de tasas de crecimiento nominales, y de acuerdo con el comportamiento de los principales indicadores registrados en los censos, hay dos rubros, además de las unidades económicas y el personal ocupado que han sufrido caídas severas, las cuales se ubican en el total de remuneraciones y en la formación de capital fijo bruto, es decir que no se ha invertido en la formación de capital para apuntalar una sinergia en los procesos productivos y se establezcan las condiciones de eslabonamientos productivos que posibiliten un detonante congruente con el aumento de la inversión en la actividad industrial de la ciudad de México.



La misma tendencia se observa si descontamos la inflación y obtenemos tasas de crecimiento reales; la caída más dramática sigue en la formación bruta de capital fijo.

Concentración manufacturera en el Distrito Federal por delegaciones

De acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, en el Distrito Federal habitaban 8.6 millones de personas, lo que representaba el 8.8 % del total nacional y poco más de la mitad de su población (50.4 %) se concentraba en cuatro delegaciones: Iztapalapa con el 20.6%, Gustavo A. Madero 14.4%, Álvaro Obregón 8% y Coyoacán 7.4%; las delegaciones con menor población son Milpa Alta con el 1.1% y Cuajimalpa 1.8%. Para el Censo de Población de 2010 se alcanzó un total de 8,851,080 habitantes; lo que representa una disminución de 7.9% del total nacional respecto del año 2000; la mitad de la población se sigue concentrando en cuatro delegaciones: Iztapalapa con el 20.9 %, Gustavo A. Madero 13.7 %, Álvaro Obregón 8.1%, Coyoacán 7.2 %. Las delegaciones con menor población es Milpa Alta con una participación de 1.3 %, y en lugar de Cuajimalpa aparece Cuauhtémoc con el 2%, debido al crecimiento poblacional y urbano de la delegación Cuajimalpa.

Con esos resultados se muestra que han ocurrido cambios profundos en la composición de la población y en la orientación del desarrollo urbano hacia el occidente, por el área de Santa Fe, que ha tenido un boom inmobiliario en la última década.

El crecimiento de la población por algunas delegaciones se ha visto acompañada por el desarrollo industrial del DF, como se observa en el cuadro siguiente, a través de las unidades económicas del sector manufacturero, según el Censo Económico del 2009, indica que las delegaciones con mayor número de unidades productivas se ubican en Iztapalapa, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Miguel Hidalgo e Iztacalco, que suman 63.17% y concentran el 68.15% de personal ocupado.

| INDUSTRIAS MANUFACTURERAS | | | | |
|----------------------------------|---------------------|------------------|---------------------|------------------|
| DISTRITO FEDERAL | | | | |
| CONCEPTO | UNIDADES ECONÓMICAS | PERSONAL OCUPADO | % Participación | |
| | | | Unidades económicas | Personal ocupado |
| Azcapotzalco | 1,703 | 53,295 | 5,51 | 13,17 |
| Coyoacan | 1,388 | 23,059 | 4,49 | 5,70 |
| Gustavo A. Madero | 337 | 5,588 | 1,09 | 1,38 |
| Iztacalco | 1,680 | 33,982 | 12,29 | 8,40 |
| Iztapalapa | 6,573 | 73,557 | 21,25 | 18,17 |
| La Magdalena Contreras | 387 | 1,745 | 1,25 | 0,43 |
| Milpa Alta | 432 | 1,515 | 1,40 | 0,37 |
| Álvaro Obregón | 1,469 | 16,888 | 4,75 | 4,17 |
| Tláhuac | 1,303 | 10,117 | 4,21 | 2,50 |
| Tlalpan | 1,595 | 15,607 | 5,16 | 3,86 |
| Xochimilco | 1,274 | 14,745 | 4,12 | 3,64 |
| Benito Juárez | 1,453 | 22,853 | 4,70 | 5,65 |
| Cuauhtémoc | 4,476 | 40,825 | 14,47 | 10,09 |
| Miguel Hidalgo | 1,306 | 41,808 | 4,22 | 10,33 |
| Venustiano Carranza | 1,755 | 15,295 | 5,67 | 3,78 |
| Total | 30,934 | 404,772 | 100,00 | 100,00 |

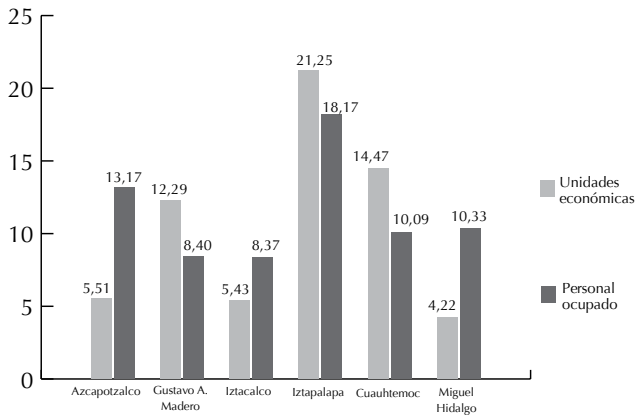
Fuente: INEGI. Censos económicos 2009

| INDUSTRIAS MANUFACTURERAS | | | | |
|----------------------------------|---------------------|------------------|---------------------|------------------|
| DISTRITO FEDERAL | | | | |
| CONCEPTO | UNIDADES ECONÓMICAS | PERSONAL OCUPADO | % Participación | |
| | | | Unidades económicas | Personal ocupado |
| Azcapotzalco | 1,703 | 53,295 | 5,51 | 13,17 |
| Gustavo A. Madero | 3,803 | 33,982 | 12,29 | 8,40 |
| Iztacalco | 1,680 | 33,983 | 5,43 | 8,37 |
| Iztapalapa | 6,573 | 73,557 | 21,25 | 18,17 |
| Cuauhtémoc | 4,476 | 40,825 | 14,47 | 10,09 |
| Subtotal | 19,541 | 277,360 | 63,17 | 68,52 |
| Total | 30,934 | 404,772 | 100,00 | 100,00 |

Fuente: INEGI. Censos económicos 2009

En la siguiente gráfica se observa con mayor claridad el grado de concentración en las delegaciones que se enumeraron anteriormente y destaca la participación de las delegaciones Iztapalapa y Cuauhtémoc, para el año 2009.

**Industria Manufacturera en el Distrito Federal por delegaciones 2009
(porcentaje de participación del total del D.F.)**



La actividad económica basada en un nivel sectorial, como se ha señalado anteriormente, indica que ha perdido participación el PIB local con respecto al PIB nacional en 22 % en 2002 y de 18.1% en 2009. Si se revisan y contrastan las cifras a nivel de sector productivo se observa que la actividad del sector primario cayó en los dos años comparados, pasando de 0.5 % del PIB local con respecto al nacional a 0.4 %, situación que refleja la pérdida de participación en actividades agrícolas y pecuarias. Destaca de manera dramática la caída en siete años de la participación de la actividad del sector secundario que pasó de representar el 18.2% en 2002 con respecto al PIB nacional, hasta ubicarse con una participación de apenas 8.6%, situación que manifiesta una erosión de la actividad industrial en el Distrito Federal de menos de 10 puntos porcentuales del PIB nacional.

El sector terciario representado por los comercios, restaurantes y demás actividades de oferta de servicios al público, han sufrido una caída en la participación con respecto al PIB nacional de 2002 a 2009, pasando de una participación de 27.2% a 25.4%, situación que también muestra la que la llamada tercerización de los servicios en la Ciudad de México, no ha sido tal; por el contrario, ha ocurrido una contracción de casi dos puntos porcentuales del PIB nacional. El sector financiero adquiere especial relevancia porque es uno de los sectores donde los ciclos económicos se resienten en primera instancia, y en una ciudad global y

altamente dependiente de los capitales externos de los mercados financieros internacionales, el grado de influencia en la actividad económica es de especial importancia; este sector también ha perdido participación con respecto al PIB nacional de 2002 a 2009, al perder alrededor de 10 puntos porcentuales, pasando de 63.5% a 53.7%, participación que muestra una brutal caída.

En términos generales, todos los sectores de la actividad económica: agropecuarias, industriales, de servicios diversos y financieros, han sido el reflejo fiel de una paulatina caída de la importancia económica de la Ciudad de México; a pesar de ello, continúa siendo la principal ciudad, pero en términos del aprovechamiento de las ventajas de ser una ciudad global, la participación perdida en la actividad productiva y de servicios indica su fragilidad en el mediano y largo plazo, porque no ha sido capaz de generar motores de crecimiento interno que impliquen auténticos detonantes del aumento de la inversión, del empleo y en general de un desarrollo económico sostenido.

La ciudad de México ha mostrado, pues, su carácter altamente dependiente del mercado interno y junto con las condiciones de la globalización, no han sido suficientemente aprovechadas para traducirse en incentivos económicos de su crecimiento.

| PIB SECTORIAL DEL DISTRITO FEDERAL | | | | | | | | | | |
|------------------------------------|--------------------------------|----------|------------|-----------|----------------------|--------------------------------|----------|------------|-----------|----------------------|
| Porcentaje de participación | | | | | | | | | | |
| PIB | Miles de pesos Constantes 1993 | | | | | Miles de pesos Constantes 2003 | | | | |
| | 2002 | | | | | 2009 | | | | |
| | Del total nacional | Primario | Secundario | Terciario | Sevicios financieros | Del total nacional | Primario | Secundario | Terciario | Sevicios financieros |
| Distrito Federal | 22,0 | 0,5 | 18,2 | 27,2 | 63,5 | 18,1 | 0,4 | 8,6 | 25,4 | 53,7 |

De los datos trabajados se desprenden cuatro hechos centrales; el primero es la caída tanto en la participación de la actividad productiva en el PIB nacional, como en el crecimiento de la población. La segunda es la fuerte dependencia que tiene el sector industrial del Distrito Federal con respecto a las fluctuaciones que tanto a nivel nacional como internacional ocurren en los mercado nacional y mundial, impactando de manera desfavorable su dinámica productiva en situaciones de recesión económica.

El tercer hecho es la caída en el empleo del sector manufacturero en los últimos 11 años y la caída de las remuneraciones de los trabajadores. Ambos fenómenos indican que la política industrial del sector laboral ha sido perjudicial debido al cambio del modelo de industrialización seguido en los últimos tres decenios.

El cuarto se refiere a la alta concentración en materia de unidades productivas y de personal ocupado en cuatro delegaciones frente al resto, inhibiendo el desarrollo integral de la ciudad de México. Y por último una pérdida de participación de las actividades productivas generalizada por sectores, en siete años, situación que muestra la falta de visión para articular políticas públicas que resuelvan la nueva problemática estructural de dependencia con respecto al centro mundial y que cada vez incluso pierda participación productiva.

En este sentido, la preocupación para la elaboración de políticas públicas se centra en cómo reactivar una planta industrial o incentivar una reindustrialización que, atendiendo el desarrollo sustentable del medio ambiente, sea efectiva para detonar el crecimiento económico. Es prioritario que se establezcan programas efectivos y eficientes, a fin de impulsar las actividades productivas en la zona metropolitana; en esto hay una coincidencia generalizada por parte de los actores concedores de la problemática del Distrito Federal.⁷

Entre las propuestas destacan que la reactivación industrial de la economía de la Ciudad de México tendrá que basarse en la existencia de un potencial de desarrollo sustentado, a través de la generación de empleos e ingresos de las industrias pequeñas y medianas; aprovechar el enorme mercado de la ciudad y aprovechar la capacidad instalada de conocimiento e investigación con que se cuenta; todo ello sujeto a condiciones institucionales estables que permitan concretar las propuestas.

7 Al respecto la propuesta recientemente (noviembre de 2011) entregada a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal pone especial énfasis en sus primera páginas y en sus propuestas para superar los rezagos productivos y sociales de la ciudad de México. También véase a Manuel Perló Cohen (2007) "Qué futuro queremos para la Ciudad de México", en *Reforma Política del Distrito Federal. Análisis y perspectivas*. Comisión del Distrito Federal. Cámara de Diputados LX Legislatura. México.